



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

SEDE CUENCA

CARRERA DE TEOLOGÍA

**ECOTEOLÓGÍA COMO PROPUESTA PASTORAL PARA
FORTALECER LA CONCIENCIA AMBIENTAL EN LOS
ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA FISCOMISIONAL
SALESIANA “DOMINGO SAVIO” DE CAYAMBE**

Trabajo de titulación previo a la obtención del
título de Licenciada en Teología

AUTORA: SILVIA PATRICIA CARRILLO MONTENEGRO

TUTORA: LCDA. VERÓNICA KATIUSKA LOOR SALAZAR, PHD.

Cuenca - Ecuador

2025

**CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE
TITULACIÓN**

Yo, Silvia Patricia Carrillo Montenegro con documento de identificación N° 1710484187 manifiesto que:

Soy la autora y responsable del presente trabajo; y, autorizo a que sin fines de lucro la Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de manera total o parcial el presente trabajo de titulación.

Cuenca, 24 de julio del 2025

Atentamente;



Silvia Patricia Carrillo Montenegro

1710484187

**CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE
TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITECNICA SALESIANA**

Yo, Silvia Patricia Carrillo Montenegro con documento de identificación N° 1710484187, expreso mi voluntad y por medio del presente documento cedo a la Universidad politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy el autora del Artículo Académico: “Ecoteología como propuesta pastoral para fortalecer la conciencia ambiental en los adolescentes de la Unidad Educativa Fiscomisional Salesiana “Domingo Savio” de Cayambe”, el cual ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciada en Teología, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En concordancia con lo manifestado, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Cuenca, 24 de julio del 2025

Atentamente;



Silvia Patricia Carrillo Montenegro

1710484187

CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Verónica Katuska Loor Salazar con documento de identificación N° 0919514117, docente de la Universidad Politécnica Salesiana, declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: ECOTEOLOGÍA COMO PROPUESTA PASTORAL PARA FORTALECER LA CONCIENCIA AMBIENTAL EN LOS ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA FISCOMISIONAL SALESIANA “DOMINGO SAVIO” DE CAYAMBE, realizado por Silvia Patricia Carrillo Montenegro con documento de identificación N° 1710484187, obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo opción de Artículo académico que cumple con todos los requisitos determinantes por la Universidad Politécnica Salesiana.

Cuenca, 24 de julio del 2025

Atentamente,



Verónica Katuska Loor Salazar

0919514117

Dedicatoria

Con cariño para todos los adolescentes que están descubriendo su identidad, este trabajo es para ustedes. Que los desafíos que enfrenten hoy se conviertan en fortalezas del mañana. Recuerden que su voz es importante, sus ideas tienen valor y su potencial es ilimitado en manos de Dios. ¡Inspírense y atrevanse a ser la esperanza que tanto anhela nuestro mundo!

Agradecimiento

Con profunda gratitud, extendo mi agradecimiento a aquellos cuyo apoyo y guía fueron esenciales en la culminación de este proyecto académico.

En primer lugar, a Dios Todopoderoso, fuente de toda sabiduría y fortaleza, y a María Auxiliadora, por su constante protección y por ser la inspiración que iluminó cada etapa de este camino formativo. Su presencia ha sido un pilar inquebrantable en mi desarrollo personal y académico.

Mi agradecimiento especial al P. Javier Herrán, director de la Casa Salesiana de Cayambe, cuya visión y compromiso con los niños y adolescentes ha trascendido el ámbito institucional. Su apoyo incondicional no solo fue fundamental, sino que también representa un valioso testimonio de amor y dedicación a la formación integral de los adolescentes, reflejando los principios educativos de Don Bosco.

A mi tutora, la Dra. Verónica Loor y docentes cuya profesionalidad, paciencia y dedicación en la transmisión de conocimientos fueron cruciales para mi formación. Su orientación académica y su compromiso con la excelencia han dejado huella en mi trayectoria.

A mi familia, por ser el soporte emocional y el estímulo constante que me permitió perseverar. Su amor y sacrificio fueron la base sobre la que se construyó mi historia de vida.

Y finalmente, a mis amigos, por su invaluable compañerismo y apoyo.

Resumen

El presente artículo, sobre Ecoteología es de relevancia como propuesta pastoral para fortalecer la conciencia ambiental en los adolescentes de la Unidad Educativa Domingo Savio de Cayambe. Este enfoque innovador integra la fe con el cuidado de la creación, lo que resuena con los valores espirituales de la comunidad y va más allá de la mera información científica. Así, al resaltar la responsabilidad del ser humano como administrador de la Tierra, se busca inspirar a los adolescentes a reconocer su rol activo en la protección del medio ambiente, conectando las implicaciones éticas y morales del deterioro ambiental con su propósito vital. La Ecoteología, por lo tanto, ofrece un marco para comprender que el daño ambiental también es un daño espiritual y social motivando a los adolescentes a desarrollar hábitos y actitudes proambientales, desde una mejor gestión de residuos hasta el consumo responsable. En consecuencia, al ser una propuesta pastoral, el artículo fortalece el sentido de comunidad y acción colectiva, llevando a la reflexión sobre cómo las acciones individuales y colectivas impactan en el entorno local y global, animándolos a convertirse en agentes de cambio conscientes, comprometidos y éticamente responsables del cuidado de la casa común.

Palabras claves: Ecoteología, conciencia ambiental, adolescentes, propuesta pastoral, cuidado de la creación, Unidad Educativa Domingo Savio, Cayambe.

Abstract

This article on Ecotheology is of relevance as a pastoral proposal to strengthen environmental awareness in the adolescents of the Domingo Savio Educational Unit of Cayambe. This innovative approach integrates faith with care for creation, which resonates with the spiritual values of the community and goes beyond mere scientific information. Thus, by highlighting the responsibility of human beings as stewards of the Earth, it seeks to inspire adolescents to recognize their active role in protecting the environment, connecting the ethical and moral implications of environmental degradation with their life purpose. Ecotheology, therefore, offers a framework for understanding that environmental damage is also spiritual and social damage, motivating adolescents to develop pro-environmental habits and attitudes, from better waste management to responsible consumption. Consequently, being a pastoral proposal, the article strengthens the sense of community and collective action, leading to reflection on how individual and collective actions impact the local and global environment, encouraging them to become conscious, committed and ethically responsible agents of change for the care of the common home.

Key words: Ecotheology, environmental awareness, adolescents, pastoral proposal, care for creation, Domingo Savio Educational Unit, Cayambe.

Índice de contenido

<i>CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN</i>	II
<i>CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITECNICA SALESIANA</i>	III
<i>CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN</i>	IV
<i>Dedicatoria</i>	V
<i>Agradecimiento</i>	VI
<i>Resumen</i>	VII
<i>Abstract</i>	VIII
<i>Índice de contenido</i>	IX
<i>Introducción</i>	1
<i>1. Fundamentos teológicos de la creación</i>	3
1.1 Principios teológicos sobre la creación.....	3
1.2 Visión Teilhardiana en diálogo con otros teólogos.....	5
1.3 Ecología en diálogo con las ciencias.	6
1.4 Ecoteología	7
<i>2. Los adolescentes y la casa común</i>	9
2.1 Etapas de la adolescencia.....	9
Etapa Tardía: (18 a 21 años) en la cual se consolida la personalidad, cada vez son menores los conflictos familiares, las relaciones de pareja son cada vez más estables y hay mayor interés por fundamentar su autoestima.	9
2.3 Dimensión física del adolescente.....	9
2.4 Aspectos de la dimensión psicológica del adolescente.....	10
2.5 Dimensión social en los adolescentes.	11
2.6 Dimensión cultural y su influencia en el adolescente.....	12

2.7 Dimensión espiritual en la etapa de la adolescencia.....	13
2.8 La Ecoteología y el compromiso adolescente con el cuidado de la casa común.	14
3. <i>Propuesta pastoral</i>	15
3.1 Fundamentos teológicos y pastorales para la acción ecológica en los adolescentes.....	15
3.2 La redención de Cristo y la Ecoteología.....	16
3.2.1 Jesús y la naturaleza: una conexión reveladora.....	16
3.2.3 Jesús y el cuidado de la casa común.....	18
3.3 La espiritualidad eco teológica como camino de conversión personal y comunitaria.....	19
3.3.1 El carisma salesiano y la Ecoteología.....	19
4. <i>Conclusiones</i>	21
5. <i>Bibliografía</i>	22

Introducción

La crisis ambiental global, manifestada en fenómenos como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación, se ha convertido en un llamado urgente de nuestro tiempo. En este escenario la formación de una conciencia ambiental y un compromiso activo con el cuidado de la creación no son solo deseables sino imperativos, especialmente para los adolescentes quienes tienen en sus manos el presente y futuro por el poder transformador que pueden ejercer en su entorno y el mundo.

El presente artículo tiene como objetivo principal analizar la Ecoteología como propuesta pastoral viable y significativa para el fortalecimiento de la conciencia ambiental en adolescentes.

El propósito fundamental de este trabajo es consolidar la conciencia ambiental de los adolescentes. En primer lugar, buscamos un marco teórico y conceptual fuerte que justifique la pertinencia de la Ecoteología no solo como disciplina académica, sino como una práctica pastoral efectiva y necesaria en la educación ambiental contemporánea. Esto implica explorar sus bases epistemológicas y su capacidad intrínseca para ofrecer una visión ética y espiritual del medio ambiente que inspire una acción significativa. En segundo lugar, nos encontramos con los adolescentes y esta etapa llena de problemas, pero también de expectativas que pueden dar esperanza de transformación en el cuidado de la casa común. Finalmente presentar lineamientos pastorales eco teológicos adaptados específicamente al contexto de la Unidad Educativa Domingo Savio.

Este programa pretende fomentar en los adolescentes una comprensión de su interconexión vital con la naturaleza y un deseo de praxis en la vida cotidiana como una invitación para que los adolescentes generen cambios con un futuro esperanzador.

Para el desarrollo de esta investigación, se empleará el método hermenéutico. Este enfoque metodológico se centra en la interpretación y comprensión profunda de textos y contextos, lo que resulta fundamental para desentrañar los significados subyacentes en las Escrituras, la Tradición teológica y los documentos de la Iglesia relacionados con la

creación y el cuidado del ambiente, destacando especialmente los postulados esenciales de Laudato Sí. La hermenéutica permitirá ir más allá de la lectura superficial, posibilitando una exégesis contextualizada y crítica de los textos bíblicos y magisteriales con el rol del adolescente.

La aplicación de este método se justifica por su riqueza semántica y la profundidad de la Ecoteología, sus múltiples implicaciones pastorales y su aplicación a la práctica en el mundo.

1. Fundamentos teológicos de la creación

1.1 Principios teológicos sobre la creación

La teología de la creación tiene su fundamento en la Sagrada Escritura, en ella encontramos su origen y finalidad. En el capítulo 1 del Génesis podemos apreciar que Dios es el Creador y su voluntad creadora tiene su máxima expresión en la creación del ser humano a quien le concede una dignidad superior por haberlo creado “a imagen y semejanza” suya (Gn 1, 26 - 27).

El mismo libro de Génesis propone un marco que fundamenta la enseñanza de la creación. Génesis 1 presenta a la acción creadora de Dios como realizada de la nada, sólo por voluntad y poder divino. Esta narración si bien reafirma el origen divino del universo también revela la bondad de Dios al hacerla: “Y vio Dios todo lo que había hecho, y era bueno” (Gn 1, 31). Por tanto, la creación no es fruto del azar o de fuerzas impersonales, sino del resultado amoroso” (Benedicto XVI, 2011, n. 5).

Al realizar un análisis de los evangelios sinópticos, no se encuentra una teología explícita, pero presupone la soberanía de Dios sobre el universo, así como su acción providente. Jesús presenta imágenes de la naturaleza para hablar sobre el Reino de Dios por ejemplo cuando manifiesta “El Padre hace salir el sol sobre malos y buenos” (Mt 5, 45), poniendo en evidencia una visión teológica en la que la creación es el reflejo del amor y la voluntad; de que todas sus criaturas vivan en armonía y comunión.

El evangelio de Juan habla de una visión más cristológica de la creación. En su prólogo afirma: “En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios... Todo fue hecho por medio de él, y sin él no se hizo nada de cuanto ha sido hecho” (Jn 1, 1 – 3). Así se evidencia que Jesús es el mediador de la creación y a la vez se constata la íntima relación de la comunión entre el Padre y el Hijo en la obra creadora. Esta idea se fortalece con los escritos paulinos, así lo constatamos en la Carta a los Colosenses en la que se lee: “Porque en él fueron creadas todas las cosas en los cielos y en la tierra... todo fue creado por él y para él” (Col 1, 16), ostentando la centralidad de Cristo en el acto de la creación. De igual manera aparece en la (2 Co 5, 17), donde se habla de la “nueva creación” en Cristo, mediante la cual se restaura la creación herida por el pecado.

Por lo tanto, la creación no puede considerarse algo estático sino una realidad dinámica que tiende a la plenitud que es Cristo, quien no está presente sólo en el origen de la creación, sino que actúa de manera providente y que a la vez es su fin último. (Hb 1, 2 – 3). La resurrección de Jesús es el anticipo de una renovación definitiva: “He aquí que hago nuevas todas las cosas” (Ap 21, 5), en la que toda la creación es reconciliada en Cristo y llevada a su cumplimiento (Rm 8, 19 - 23), constituyéndose en el fundamento teológico para una espiritualidad del cuidado y una ética teológica cristiana, que encuentra en la Sagrada Escritura a más de la bondad de Dios un llamado a participar en este acto creador mediante una acción preservadora y de cuidado (Francisco, 2015). Porque “todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros” (LS, n. 84).

El Magisterio de la Iglesia por su parte sostiene que la creación es un acto trinitario y constante a través de la historia de la salvación en la que se manifiesta el amor y la sabiduría de Dios.

El Magisterio a través de los años ha sabido actualizar las enseñanzas especialmente en lo que refiere a los desafíos contemporáneos como la relación fe y razón y la preocupación por la crisis ecológica, como se ha constatado sobre todo en los pontificados de Juan Pablo II, Benedicto XVI y el Papa Francisco quienes han ofrecido temas de relevancia mediante discursos estableciendo una relación más cercana entre la ciencia y la fe.

Dando continuidad a estos aportes, los documentos del Papa Francisco que son los más recientes como la encíclica *Laudato Sí* ofrece una visión integral de la “casa común”, cuyo cuidado exige una visión teológica diferente, o conversión ecológica. Afirmando que “todo está conectado” (Francisco, 2015, n. 117), y con ello hace una invitación para que se reconozca en cada criatura la expresión del amor de Dios. También en esta encíclica recalca la idea de que el universo no es un objeto de consumo y destaca que es un regalo para el sustento de la humanidad por lo que exige un compromiso del creyente, para que superando una concepción utilitarista se dé un paso a la sobriedad y la justicia intergeneracional. El ser humano tiene la responsabilidad de ser su administrador y custodio por vocación.

1.2 Visión Teilhardiana en diálogo con otros teólogos

Durante los últimos años la comprensión del origen y valor de la creación ha evolucionado significativamente, impulsada por el diálogo entre la espiritualidad cristiana y los avances científicos. Se habla de que es un proceso no estático sino continuo e interconectado que tiende a la plenitud en Dios. Autores como Teilhard de Chardin, Leonardo Boff, Andrés Torres Queiruga y el Papa Francisco han contribuido con su pensamiento al fortalecimiento de la teología de la creación.

El sacerdote jesuita Teilhard de Chardin, integró de manera novedosa la visión científica de evolución con la teología cristiana refiriéndose a que el universo no es una estructura estática sino una realidad en continua evolución que se orienta hacia el “Punto Omega”, refiriéndose a Cristo glorificado, “El Punto Omega es Dios. En él se cierra, sin esfuerzo, el esquema... en que ensayaba de encerrar la energética entera del Universo” (Teilhard de Chardin, 2002), p. 300). La creación no es un acto que ha concluido sino una génesis permanente y de continua unión a su creador (Teilhard de Chardin, 1955), en la que toda la realidad participa de una espiritualidad cósmica animada por su creador.

Toda la creación se dirige hacia una cristología cósmica, en la que “el Cristo total se está formando en todo el universo; no es un ser aislado, sino una realidad hacia la cual todo tiende y en la cual todo se unifica” (Teilhard de Chardin, 1961, p. 88). Esto encuentra eco en San Pablo, quien afirma que Cristo es “el primogénito de toda la creación” (Col 1, 15) y que la creación entera “gime con dolores de parto” mientras espera su redención (Rm 8, 22 – 23). Volviéndose un llamado a todo creyente a ser parte de este proyecto salvífico.

Este pensamiento ha sido nutrido por Leonardo Boff, quien, influenciado por la Teología de la Liberación, desarrolló la idea de “ecología integral”. En su obra: “Grito de la Tierra, grito de los pobres” (1966), sostiene que la crisis ambiental está unida a la injusticia social pues las dos responden al mismo sistema depredador, lo cual constituye una ruptura ética y espiritual que exige una respuesta desde los valores del Evangelio, que implica una actitud de compromiso y cuidado con toda forma de vida. (Boff, 2015).

La idea de Boff concuerda con la de Teilhard en cuanto que las dos reconocen que el universo es sagrado y buscan llegar a una espiritualidad cósmica. La creación no es una

realidad dada sino una tarea compartida de Dios y la humanidad, en la ética del cuidado es imprescindible.

Andrés Torres Queiruga comprende la creación como una expresión del amor de Dios. Para este autor crear no es sino comunicar el amor: “Dios crea porque ama y ama creando” (Queiruga, 2005, p. 87). “Crear significa hacer que otro sea desde la gratuidad del amor” (Queiruga, 2005, p. 84). Esta visión subraya la autonomía y dignidad del ser creado y una ética desde la gratuidad.

La teología de Andrés T. Queiruga se relaciona con la de Teilhard al afirmar que la acción creadora no violenta las leyes de la naturaleza, sino que más bien provee de sentido al proceso evolutivo, esto implica el respeto por la autonomía y exige cuidado hacia todo lo existente. Si Dios ha creado todo y le ha dado libre albedrío cada elemento o ser creado por pequeño que sea tiene un lugar y función de importancia pues no es producto de un accidente, sino la manifestación visible del amor y la bondad divinas.

Estas reflexiones han sido tomadas por Francisco en la encíclica *Laudato Sí'* (2015) quien propone una visión integral de la creación como “casa común”, recalcando que el mundo es un don para la humanidad y que al ser un regalo compartido le corresponde su custodia responsable. “Todo está conectado” (Francisco, 2015, n. 91), dice el Papa resaltando la dimensión relacional del universo y la necesidad de una espiritualidad de comunión.

Estos autores han hecho una contribución a la teología de la creación desde un enfoque relacional, dinámico y comprometido con la defensa de la vida en todas sus formas. La evolución del universo no se opone a la fe, sino que busca un diálogo que los lleve a una acción comprometida con la defensa de la creación. La creación no puede ser vista como un objeto de uso es un espacio de comunión hacia la plenitud en Cristo y para ello es necesario abrazar la conciencia cósmica de la ética del cuidado por la justicia ecológica.

1.3 Ecología en diálogo con las ciencias.

La ecología, que estudia las relaciones que se dan entre los seres vivos y su medio es la ciencia que se torna fundamental para abordar la crisis ambiental y lo hace mediante

el diálogo activo con otras ciencias humanísticas y naturales para ofrecer soluciones alternativas y sostenibles. (Capra, 2010).

El diálogo con las ciencias es de importancia trascendental porque cada uno aporta de manera específica y valiosa.

Las ciencias naturales (biología, física, química, geología, climatología) explican las bases empíricas para comprender el funcionamiento de los ecosistemas y las actividades humanas que provocan desequilibrios en la naturaleza.

Las ciencias sociales (sociología, economía, antropología, política) permiten un análisis crítico de las estructuras humanas que inciden negativamente en el desarrollo natural del cosmos.

La filosofía y la ética cuestionan el antropocentrismo y fomentan una ética de cuidado del planeta.

La ecología también dialoga con la teología, especialmente a través de la Ecoteología, que reflexiona sobre la creación desde un enfoque de la fe, para realizar una hermenéutica y ofrecer alternativas a la crisis ecológica, promoviendo una espiritualidad ecológica que reconozca a la Tierra como creación de Dios, e impulsar compromisos concretos en defensa del medio ambiente (Michela, 2022).

En definitiva, la importancia de la ecología está en ser luz para una comprensión holística ambiental y formular acciones basadas en principios de equidad social, respeto y sostenibilidad. Una visión transdisciplinar hará posible una acción más eficaz.

1.4 Ecoteología

La Ecoteología a más de estudiar las relaciones entre los seres de la creación, entre la fe y la naturaleza aborda causas éticas de la degradación del medio ambiente iluminándolos con la Sagrada Escritura, la doctrina cristiana y los principios éticos universales (Francisco, n. 2), quien sostiene que la violencia en el corazón humano se manifiesta en la enfermedad de la Tierra.)

La Ecoteología toma consistencia en la segunda mitad del S. XX para dar respuesta a la crisis ambiental. John Cobb Jr. (1972) argumentó la necesidad de que el antropocentrismo fuera confrontado con la fe cristiana. Se consolida a nivel académico tras la Cumbre de Tierra en Río de Janeiro (1992).

Un punto de debate fue la crítica de Lynn White Jr. (1967) con su argumento de que el cristianismo al interpretar pasajes bíblicos como (Gn 1, 26 - 28) sobre “dominio” legitimó la explotación de la naturaleza. Esta idea motivó a que campos interdisciplinarios como la Ecoteología a buscar soluciones más respetuosas y armónicas con la naturaleza.

A raíz de lo dicho surgen nuevas lecturas teológicas como la encíclica *Laudato Si'* (Francisco, 2015) donde se destacan el aspecto de “mayordomía” promoviendo una administración responsable y el enfoque “deconstructivista” que parte de una iluminación bíblica y contextualizada.

Michela (2022) cree que la crisis ambiental es un “signo de los tiempos” que cuestiona directamente a la teología cristiana. Su Ecoteología sistémica intenta reconfigurar la doctrina tradicional sobre este tema a la luz de la ética ecológica, comprendiendo a Dios como presencia providente en la creación y la Tierra como sujeto teológico.

Michela retoma el concepto de “Cristo cósmico” y amplía el horizonte redentor. En torno a la dimensión espiritual considera que el Espíritu Santo es la fuerza que permanece en los procesos naturales con lo que fundamenta la espiritualidad relacional. A nivel eclesiológico, considera que la Iglesia debe ser una comunidad dedicada al cuidado ecológico, agregando el compromiso a su práctica litúrgica y pastoral (Michela, 2022). Cabe mencionar que su aproximación escatológica rechaza visiones apocalípticas promoviendo el Reino de Dios como restauración integral de todo lo creado, activando la esperanza frente a los problemas ambientales actuales. (Michela, 2022).

La Ecoteología es un mediador que une fe, razón y vida y promueve una comprensión integral y transformadora de la identidad para ser una respuesta al clamor de la tierra y de los pobres como lo hace la propuesta de Francisco.

2. Los adolescentes y la casa común

La adolescencia es la etapa de la vida que supera la transición de la niñez a la adultez. Fase de profundos cambios que conlleva dimensiones sociales, físicas, psicológica, culturales y espirituales y que van moldeando la identidad de la persona. Este apartado destacará las características del adolescente para comprender de mejor manera esta etapa compleja y la manera propia en que el adolescente interactúa con el medio que le rodea, lo digital y experiencias que definen su aprecio por la vida y la “casa común”.

2.1 Etapas de la adolescencia

La adolescencia es una etapa de desarrollo que va de los 10 – 11 años hasta la edad adulta temprana 21 años, enfocándose en la formación de la identidad individual. Según Steinberg L. (2017), las etapas se presentan de la siguiente manera:

Etapa temprana: (10-14 años) inicia con cambios físicos propios de la pubertad: emociones intensas, egocentrismo incipiente, amistades del mismo género, desarrollo incipiente de pensamiento abstracto.

Etapa Media: Se dan cambios físicos evidentes, y desarrollo del pensamiento abstracto que necesita aún orientación, búsqueda de identidad, tienen gran importancia el grupo de pares, se inician las relaciones heterosexuales, y posibles comportamientos de riesgo.

Etapa Tardía: (18 a 21 años) en la cual se consolida la personalidad, cada vez son menores los conflictos familiares, las relaciones de pareja son cada vez más estables y hay mayor interés por fundamentar su autoestima.

2.3 Dimensión física del adolescente

Los cambios físicos en la mujer adolescente es un signo primario visible que suele iniciarse con el crecimiento del botón mamario (telarquia) aproximadamente a los 8 años. Luego continúa con el desarrollo del vello púbico y axilar (pubarquia), las caderas se ensanchan y se redistribuye el peso en músculos, huesos, senos y grasa corporal. La menarquia o primera menstruación aparece a los 18 meses luego del desarrollo mamario

inicial, preparando su cuerpo para la reproducción. Se da un estirón, su altura se acelera entre los 11 y 12 años y se detiene generalmente a los 17.

En los varones, el signo inicial es el crecimiento del pene y los testículos (gonadarquia), entre los 11 y 16 años. Su voz se vuelve grave y aparece vello en axilas y zona púbica y en ocasiones en el rostro. Hay un aumento de masa muscular y ensanchamiento de hombros. Experimenta un prolongado aumento de peso, así como de tamaño en relación a la mujer. La etapa de crecimiento es más prolongado hasta los 21 años. (Hall, 2004).

Para ambos sexos, el aumento de la actividad de las glándulas sudoríparas y sebáceas da origen al acné en diversas partes del cuerpo y su olor se intensifica.

2.4 Aspectos de la dimensión psicológica del adolescente

Para Piaget la adolescencia marca la etapa de operaciones formales (aprox. 11 – 12 años en adelante). Los adolescentes piensan de manera abstracta, lo que les ayuda a razonar conceptos que no tienen una referencia física y logran desarrollar un idealismo y favorece su postura crítica hacia los adultos y la sociedad.

David Elkind (1967) describe fenómenos clave: la “audiencia imaginaria” que no es sino la creencia de que todos le observan y juzgan su apariencia y comportamiento como él lo hace. Y la “fábula personal” que es la convicción de que sus experiencias y emociones son únicas e invulnerables llevándolos a comportamiento de riesgo al considerarse inmunes a las consecuencias negativas de sus malas decisiones.

Erik Erikson (1959) considera que durante este período los adolescentes exploran su independencia, valores, creencias y roles forjando una identidad estable con mayor bienestar psicológico.

Los adolescentes sienten sus emociones como una montaña rusa, sus emociones son intensas, contradictorias, impulsivas con cambios de humor frecuentes, Buscan espacios más personales y autonomía se acrecienta con la toma de decisiones propias, aunque el apoyo de los padres es fundamental en este proceso los adolescentes pueden considerarse incomprendidos y reaccionar agresivamente ocasionalmente.

Santrock (2021) pone énfasis en el desarrollo del pensamiento abstracto y su deseo de proyectarse al futuro lo cual les vuelve receptivos a discursos sobre la justicia social y la sostenibilidad ambiental, haciendo que puedan comprender las consecuencias del deterioro ambiental y asuman posturas preventivas.

Chawla (2020) reconoce la importancia de las experiencias tempranas con la naturaleza y destaca la importancia del ejemplo de los adultos comprometidos con el medio ambiente, como la madre de Scott Sampson, quien facilitó la conexión emocional con la naturaleza.

O'Reilly, Levine y Law (2020) hablan de una “ética digital del cuidado” y demuestran cómo los adolescentes propagan por los espacios digitales, lo que sugiere que su capacidad para asumir roles de liderazgo responsable en beneficio del planeta es amplia.

Ojala, (2012) considera que la gestión emocional frente a la crisis ecológica es oportuna ya que si la ansiedad y desesperanza de los adolescentes son canalizadas pueden transformarse en motivación para el desarrollo de proyectos ambientales y convertirlos en agentes de cambio en la protección de la “casa común”.

2.5 Dimensión social en los adolescentes.

Para el adolescente el grupo de amigos supera la influencia de los padres, las opiniones de sus amigos tienen un valor superior (Brandford Brown, 2004). Al pasar más tiempo con sus amigos que con su familia puede darse el caso de que sean influenciados negativamente y dar paso a comportamiento de riesgo y prosocial siendo este último, el más común. (Brown & Klute, 2005).

Judith Rich Harris (1995), y su teoría de socialización grupal, argumenta que la influencia de los pares es más determinante en la configuración de la personalidad que la de los padres o la genética. Como en esta etapa el deseo de éxito entre sus pares apremia hace que asimilen con facilidad comportamientos, estilo, lenguaje.

Albert Bandura en su teoría del aprendizaje social indica que la disciplina parentela consistente, ayuda a que los adolescentes autorregulen su comportamiento

prosocial y antisocial. Si no hay consistencia en las reglas puede que la percepción del adolescente se vuelva ambigua y fomente actitudes permisivas hacia conductas inadecuadas o antisociales (Bandura, 2001).

Al disminuirse el egocentrismo en la adolescencia tardía se da paso a una conciencia social más profunda, el adolescente siente un mayor interés por la política y los procesos sociales integrándose a lo comunitario y los roles cívicos y la búsqueda del bien común.

Se puede constatar una tensión entre la influencia de los pares y de los padres. Aunque la visión de Harris (1998) recalca la primacía del grupo de pares autores como Bandura enfatizan la importancia de la relación padre-hijo y la disciplina. Todo esto implica el rol parental que orienta y encausa como apoyo y guía pero que también ser reconozca la autonomía de los adolescentes y la necesidad de pertenencia al grupo de pares, por todo esto se vuelve indispensable fomentar entornos positivos y saludables que ayuden a una adecuada formación de la identidad del adolescente.

2.6 Dimensión cultural y su influencia en el adolescente.

La cultura juega un papel importante que moldea al adolescente ya que se ve influenciado de manera directa. Desde la perspectiva antropológica la adolescencia es una etapa en la que el individuo asume nuevas ocupaciones, obligaciones desde su propia cultura. La cultura al ser un conjunto de ideologías es aprendida y transmitida por la práctica y contribuye a la identidad del adolescente.

Arnold van Gennep (1909) fue uno de los pioneros en destacar la importancia de los rituales presentes en todas las culturas, mismos que marcaban transiciones como el paso a la adolescencia. Estos ritos tienen una estructura universal y desempeñan funciones que marcan cambios de status social, inculcan valores, normas, ayudan al orden social...

Los adolescentes al participar en las actividades culturales aprenden la importancia de estar dentro de las expectativas que se han socializado. Actualmente una tendencia es el contexto mediático globalizado en el que se desenvuelven los adolescentes teniendo una amplia gama pues, los medios trascienden fronteras (Castells, 2000). Actualmente las plataformas como You Tube y TikTok, series, videojuegos... forman parte de los lugares

culturales de aprendizaje interactivo (Jenkins et al.,2009). Esto puede generar tensiones identitarias ya que existe un choque de valores locales y globales (Appadurai, 1996). Pero también en estas redes pueden encontrar subculturas afines al ecologismo, feminismo, movimientos LGBTIQ+ (Bennet y Sergerberg, 2013), que facilitan la transmisión de valores ecológicos y la corresponsabilidad ambiental (Urry, 2003).

2.7 Dimensión espiritual en la etapa de la adolescencia.

Ante dichas transformaciones aparece la espiritualidad como un componente fundamental para el desarrollo humano, aunque subestimado. Lejos de reducirse a prácticas religiosas es la búsqueda de significado, propósito y conexión con lo trascendente que le ayuda al adolescente a construir su identidad y ampliar su visión del mundo.

Erik Erikson argumenta que los adolescentes están en búsqueda de un sentido coherente de sí mismos y de su relación con el universo. Se hacen preguntas existenciales en búsqueda de la finalidad de sus vidas.

Fowler (1981), en su teoría de las etapas de la fe, cree que los adolescentes internalizan su fe, cuestionan dogmas y desarrollan una visión de lo trascendente. Su perspectiva es de una fe dinámica y que tiende a evolucionar por la reflexión del significado de sus experiencias.

La espiritualidad es de gran interés para la salud mental del adolescente así lo destaca Benson, Roehlkepartain y Rude (2003). Sus investigaciones correlacionan positivamente la participación en actividades espirituales y esta espiritualidad tiende a hacerlo resiliente, presentando menos comportamientos de riesgo y una mejor adaptación psicosocial, es decir, se vuelve un factor de protección.

Aparecida enfatiza en una espiritualidad encarnada que lleve a un encuentro personal con Cristo y con la realidad social, que encamine a los adolescentes a convertirse en discípulos y misioneros promoviendo la justicia y la dignidad humana.

La encíclica del Papa Francisco, *Laudato Sí'* (2015), no es sino una propuesta a una ecología integral. Para los adolescentes, el cuidado de la creación está intrínseca en la fe

y la espiritualidad ayudándolos a llenar el vacío de significado y al reconocer la belleza y sentido de lo sagrado en la creación desarrollan amor, respeto y responsabilidad desde su dignidad.

La compleja espiritualidad de los adolescentes en su búsqueda de sentido, conexión y trascendencia resulta un recurso para el cuidado del planeta. La capacidad de los adolescentes para cuestionar dogmas y desarrollar una fe personal les permite trascender de una visión meramente antropocéntrica abrazando la propuesta eco teológica como una manifestación amorosa de Dios. Las experiencias profundas de asombro y conexión pueden llevarlos a una ética de vida eco céntrica en beneficio de la creación entera.

2.8 La Ecoteología y el compromiso adolescente con el cuidado de la casa común.

Hablar de la actual crisis global exige una revisión de nuestra forma de relacionarnos con la creación. Es aquí donde la Ecoteología marca su importancia ya que busca conectar la fe y la espiritualidad con un compromiso que se visibilice.

Esta perspectiva ayuda a que los adolescentes tengan un marco integral para entender el problema ecosistémico contemporáneo a la vez que se convierta en motivo de inspiración para la acción forjando un sentido de responsabilidad y esperanza.

La Ecoteología ofrece a los adolescentes una visión holística al integrar ciencia, ética y espiritualidad. (Berry (1999 argumenta que la crisis ecológica es también una crisis espiritual.

Boff (1995) desde una perspectiva latinoamericana pone énfasis en mirar a la tierra como “casa común”, un concepto que ha sido posteriormente popularizado por el Papa en su encíclica *Laudato Sí* (Francisco, 2015), que llama a una “conversión ecológica” y subraya la interconexión entre las criaturas.

La Ecoteología, es una herramienta que ha logrado integrar las dimensiones espiritual y ecológica para ofrecer a las adolescentes alternativas para una comprensión más profunda y una respuesta más comprometida ante los desafíos ecológicos actuales. Esto no solo fomenta una ética de corresponsabilidad con la creación, sino que también

contribuye al desarrollo de la identidad personal y colectiva que valora la conexión con el mundo natural.

3. Propuesta pastoral

3.1 Fundamentos teológicos y pastorales para la acción ecológica en los adolescentes

La crisis ecológica global interpela a las instituciones educativas y la Ecoteología ofrece una respuesta que articula fe cristiana con el cuidado de la creación. Para los adolescentes de la Unidad Educativa Domingo Savio de Cayambe, esto no es solo una respuesta ética, sino una oportunidad para profundizar en su identidad como “honrados ciudadanos y buenos cristianos” (Pastoral Juvenil Salesiana, 2021).

La Ecoteología sostiene la idea de que la Tierra es una obra de Dios y un regalo sagrado (Gn 1 - 2), evidencia del amor trinitario, que invita a los adolescentes a asumir una mayordomía responsable frente al asombro de tan portentoso regalo. El ser humano, creado a imagen de Dios (Gn 1,26 -27) se convierte así en cocreador y custodio de la creación. El Papa Francisco (2015) propone una conversión ecológica, denunciando el paradigma tecnocrático y antropocéntrico, y llamando a un cambio profundo de nuestra forma de relación con la naturaleza. Esto invita a los adolescentes a descubrir la presencia de Dios en la biodiversidad, los paisajes como los de Cayambe.

La Ecoteología muestra que, frente a los problemas ambientales, los adolescentes están llamados a asumir un rol activo y esperanzador, construyendo un futuro más justo y sostenible.

3.1.1. “Imago Dei” y corresponsabilidad del adolescente en la mayordomía integral

La dignidad del ser humano, creado a “imagen y semejanza de Dios” (Gn 1, 27), conlleva una responsabilidad sagrada en el cuidado de la creación (Haught), 2004). El “dominio” mencionado en (Gn 1, 28) ha sido reinterpretado como una mayordomía responsable, donde el ser humano es un administrador que cultiva y cuida la Tierra (Gn 2, 15) como lo menciona Laudato Si’ (Francisco, 2015, n. 67). La salud del planeta y el bienestar de la humanidad están íntimamente vinculados.

Esta enseñanza cristiana se alinea con el Sumak Kawsay, o Buen Vivir, cosmovisión andina que reconoce a la Pachamama como ser vivo y sagrado y promueve la armonía entre el ser humano y la tierra. (Acosta, 2012; Gudynas, 2011: SENDAPLES, 2013).

La articulación Imago Dei y mayordomía brinda una visión integral para la ética ecológica, mostrando que la dignidad ontológica del ser humano trae consigo corresponsabilidad con el medio ambiente. Esto puede traducirse en proyectos sustentables como huertos comunitarios, campañas de cuidado de fuentes de agua, donde los adolescentes son custodios de la creación.

3.1.2 Adolescentes custodios y agentes de transformación eco teológica.

Los adolescentes, al comprender la interconexión de las formas de vida y el impacto que ocasiona su pérdida (Daily et al., 1997; Myers et al., 2000), pueden asumir un rol activo en la transformación de su entorno. La reflexión sobre Imago Dei, la corresponsabilidad andina y el cuidado de la biodiversidad promueven una cultura ecológico y ética del cuidado de la casa común.

Al integrar la sabiduría ancestral con los valores cristianos podemos verlas traducidas en acciones concretas que permitan que los adolescentes se conviertan en agentes de cambio al soñar con un mundo más justo y sostenible.

3.2 La redención de Cristo y la Ecoteología

La relación entre fe y ecología encuentran su fundamento en la persona de Jesucristo, cuyo misterio reveló la sacralidad cósmica que vincula la redención humana con la renovación de toda la creación. El enfoque eco teológico nos invita a redescubrir las Escrituras y la tradición cristiana presentando una visión integral de la salvación tanto del ser humano como de su entorno.

3.2.1 Jesús y la naturaleza: una conexión reveladora.

Desde el principio de su ministerio, Jesús manifestó una relación profunda con el mundo natural, mostrando que la creación es más que un escenario pasivo: un espacio sagrado desde el cual se realiza su plan de salvación.

Las enseñanzas de Jesús están impregnadas de imágenes tomadas directamente de la naturaleza. Cuando compara el Reino de los cielos con un sembrador que esparce las semillas en el campo (Mc 4, 3 - 9), ilustra una verdad espiritual y a la vez la importancia de la tierra como colaboradora en el plan salvífico. Del mismo modo, al mencionar los lirios del campo, las aves del cielo (Mt 6, 26 – 30), Jesús no solo hablaba de la providencia de Dios, sino que eleva la creación a un lugar de dignidad teológica, invitando a los seres humanos a confiar en el Creador sin la necesidad de explotar desmedidamente los recursos naturales.

Además, sus milagros poseen una dimensión ecológica innegable. La multiplicación de los panes (Jn 6, 1 – 14) no fue solo un acto de compasión, sino una demostración de que los frutos de la tierra, cuando son compartidos con justicia, pueden satisfacer las necesidades de todos. De manera similar, cuando calma la tempestad (Mc 4, 35 – 41) revela su señorío sobre las fuerzas naturales, no como un dominador despótico, sino como quien restablece la armonía original de la creación.

Pero quizás el gesto más significativo sea la Institución de la Eucaristía, donde el pan y el vino – productos de la tierra y del trabajo humano – se convierten en presencia real de Cristo (1 Co 11, 23 -26). Este sacramento no solo santifica la materia, sino que nos recuerda que toda la creación está llamada a ser redimida por Dios, como lo afirma el Concilio Vaticano II cuando dice “los bienes de la tierra están destinados a todos los hombres” (GS, 1965, n. 69), lo cual implica una responsabilidad ética en su distribución y cuidado.

3.2.2 La Resurrección como promesa de una creación renovada

Con la encarnación Jesús santifica la creación, con su resurrección la lleva a la plenitud escatológica.

En efecto, la resurrección del cuerpo de Jesús de manera tangible (Lc 24, 39 – 43) y el hecho de que fuera capaz de comer, ser tocado y reconocido tiene como fin una transformación gloriosa. San Pablo lo expresa claramente al mencionar “la creación misma será liberada de la esclavitud de la corrupción” (Rm 8, 22).

El último libro de la Biblia anuncia: “Yo hago nuevas todas las cosas” (Ap. 21, 5) lo que implica que nuestro compromiso ambiental anticipa aquí y ahora esa renovación prometida. El Papa Francisco recalca que “el cuidado de la casa común es un imperativo moral” (2015, n. 16), que se traduce en acciones por la defensa de la justicia climática, reducción de residuos, promoción de economías sostenibles.

La Ecoteología es una dimensión fundamental de todo cristiano pues se entiende como el cuidado de la creación como un acto de amor a Dios (Jn 3, 16). Esta espiritualidad se vive en tres dimensiones: contemplación, de la belleza de la creación como reflejo de Dios; conversión al adoptar estilos de vida sostenibles rechazando la cultura del descarte; y compromiso, trabajando con políticas públicas de protección de los ecosistemas que aseguren la justicia distributiva de los recursos. La redención de Cristo abarca no solo al ser humano sino a toda su creación quien espera con ansia su liberación (Rm 8, 22), llamando a todos, y muy especialmente a los adolescentes a ser “jardineros del Edén” en el S. XXI (SENDAPLES, 2013).

3.2.3 Jesús y el cuidado de la casa común.

Jesús, a través de sus enseñanzas sobre la naturaleza (Mt 6, 26 -28) inspira a vivir con una conciencia ecológica a sus discípulos, hoy puede ser motivador para los adolescentes a acoger una espiritualidad encarnada en acciones a favor del planeta. Los milagros eucarísticos (Jn 6, 1 – 14) le enseña a compartir de manera equitativa los frutos de la tierra impulsando la soberanía alimentaria y la lucha contra el consumismo.

La teología paulina de la creación encuentra especial resonancia en el corazón de los adolescentes. La creación dice Pablo “gime con dolores de parto” (Rm 8, 22) son palabras que resuenan en la sensibilidad de los adolescentes quienes se identifican con este lenguaje que urge una acción transformadora y les convoca a ser agentes de renovación mediante una respuesta que encarne la esperanza escatológica y la evidencie en acciones concretas.

Los adolescentes son el presente de las transformaciones sociales cuando se pone a prueba su energía, creatividad y capacidad de convertirse en agentes privilegiados para denunciar modelos insostenibles y anunciar propuestas alternativas de una ecología

integral. Como lo menciona el Papa Francisco “Ustedes tienen en sus manos nuestra capacidad para mañana” (Francisco, 2023) reconociendo el potencial de los adolescentes.

La sensibilidad de los adolescentes frente a la realidad es de una mayor conciencia ecológica (ONU, 2021). Están mejor preparados tecnológicamente y pueden comunicar al mundo con mayor eficacia. Los adolescentes son los protagonistas del presente y futuro ecológico. Es imprescindible que su energía la pongan al servicio de la ecología para que ésta se transforme.

3.3 La espiritualidad eco teológica como camino de conversión personal y comunitaria.

Para los adolescentes cultivar esta espiritualidad se fortalece creando espacios de encuentro con la naturaleza, desarrollando la gratuidad por los recursos naturales, desarrollando hábitos de consumo responsable y participando en iniciativas comunitarias en proyectos de sostenibilidad.

Fomentar esta espiritualidad en comunidad ayuda al diálogo, la reflexión y la acción a través de grupos de adolescentes, instituciones educativas las cuales se convierten en referentes para otros adolescentes promoviendo la formación y conversión integral y fortaleciendo el sentido de una responsabilidad compartida.

3.3.1 El carisma salesiano y la Ecoteología

El carisma salesiano, fundado por San Juan Bosco, ofrece un terreno fértil para el desarrollo de una conciencia y acción ecológica entre los adolescentes. Su pedagogía, intrínsecamente centrada en la persona joven, provee las herramientas necesarias para cultivar una sensibilidad profunda hacia el cuidado de la casa común, entendiendo la ecología no solo como una cuestión ambiental, sino también como una dimensión integral de la vida humana.

En el corazón de la pedagogía salesiana yace una convicción de la centralidad del adolescente y su inmenso potencial. Don Bosco creía firmemente en la capacidad de los adolescentes para transformarse a sí mismos y al mundo que les rodea, siempre que se les brindara un ambiente propicio de apoyo, confianza y estímulo (Salesianos de Don Bosco,

2014). Esta visión antropológica resuena profundamente con la necesidad de empoderar a la juventud en la crisis ecológica actual. No se trata de ver a los adolescentes como meros receptores de información, sino como protagonistas activos y agentes de cambio. Al reconocer su energía, creatividad, y deseo de un mundo mejor, la pedagogía salesiana puede canalizar estas cualidades hacia iniciativas ecológicas significativas. Los jóvenes, al sentirse valorados y escuchados, están más dispuestos a asumir responsabilidades y a liderar acciones que promuevan la sostenibilidad y la justicia ambiental en sus comunidades y más allá.

El sistema preventivo, piedra angular de la acción educativa salesiana, se revela como una herramienta poderosa para la formación de una conciencia ecológica integral. Este sistema se basa en la razón, la religión y el amor (Salesianos de Don Bosco, 2014).

La razón invita a la reflexión crítica sobre las causas y consecuencias de la degradación ambiental. Esto implica educar a los jóvenes sobre los datos científicos, la interconexión de los ecosistemas y la urgencia de la crisis climática, fomentando un pensamiento crítico que les permita discernir información y tomar decisiones informadas. La religión proporciona una base trascendente para el compromiso ecológico. Al reconocer la creación como un don de Dios a la humanidad y el adolescente a asumir la mayordomía de la creación. La dimensión espiritual dota de un profundo sentido y una motivación ética al cuidado ambiental. No se trata solo de proteger la naturaleza, sino de responder a un llamado divino a una mayordomía responsable. Finalmente, el amor (*amorevolezza*) es la pedagogía del afecto y la relación. Este principio salesiano promueve el respeto por toda la creación, el cuidado de los demás y la solidaridad intergeneracional. El amor hacia el prójimo, especialmente hacia los más vulnerables afectados por la crisis ecológica, y el amor por la belleza de la naturaleza, se convierten en motores para la acción compasiva y comprometida. Integrar estos tres pilares permite a los adolescentes desarrollar una conciencia ecológica que es a la vez informada, espiritualmente arraigada y motivada por el afecto.

La pastoral orgánica salesiana, entendida como un conjunto articulado de acciones y experiencias que acompañan el crecimiento de los adolescentes, es un espacio privilegiado para la integración del compromiso con el ambiente. Esta pastoral, al ser orgánica, busca permear todas las dimensiones de la vida de los adolescentes educativa,

espiritual, social y vocacional. (Salesianos de Don Bosco, 2014). El compromiso ambiental no se percibe como una actividad aislada, sino como un elemento transversal que impregna la catequesis, las actividades lúdicas, los proyectos del voluntariado y la vida comunitaria.

En este marco, se pueden desarrollar iniciativas como talleres de sensibilización eco teológicos, proyectos de reforestación, campañas de reciclaje, debates sobre consumo responsable y la promoción de estilos de vida sostenibles. La pastoral ofrece un espacio seguro y motivador donde los adolescentes pueden compartir sus inquietudes, formarse, y poner en práctica soluciones concretas, fortaleciendo así su sentido de pertenencia y su capacidad de incidencia en la sociedad.

4. Conclusiones

La adolescencia es una etapa de desarrollo multidimensional influenciada por factores biológicos, psicológicos, sociales, culturales y espirituales, no solo un período de “tormenta y estrés”. Si bien se dan cambios físicos y emocionales significativos (como maduración asincrónica del cerebro y la búsqueda de identidad) la intensidad de estos desafíos puede ser mitigada o amplificada por el entorno social y cultural. Esto implica que la experiencia adolescente es compleja y no puede reducirse a procesos internos.

La creación se revela como un acto dinámico y trinitario, que revela amor y sabiduría divina, proyectándose hacia la plenitud que es Cristo. La teología de la creación, arraigada en la Sagrada Escritura y el Magisterio de la Iglesia, enfatiza que el Universo no es un producto fortuito, sino el resultado de un designio amoroso que invita a la humanidad a participar de su cuidado y redención. Perspectivas como la teilhardiana y la eco teológica contemporáneas enriquecen esta comprensión, al integrar la evolución cósmica y la responsabilidad ecológica como componentes esenciales de una espiritualidad cristiana encarnada.

La crisis ecológica actual exige una respuesta holística que abarque la fe, la ciencia y la ética, reconociendo que la degradación ambiental posee profundas raíces espirituales y morales. El diálogo interdisciplinar entre la teología, la ecología y las ciencias sociales es fundamental para abordar esta crisis no solo como un desafío técnico, sino como un llamado a la conversión ecológica. Esto promueve una “teología integral”

(Laudato Sí'), que vincula intrínsecamente el cuidado de la creación con la justicia social y la esperanza escatológica:

El carisma salesiano y su sistema preventivo son herramientas excepcionales para cultivar una conciencia ecológica activa y transformadora en los adolescentes. La pedagogía de Don Bosco, centrada en el potencial del joven y basada en la razón, la religión y el amor (amorevolezza), proporciona un enfoque holístico. Permite a los adolescentes reflexionar críticamente sobre la degradación ambiental, encontrar una motivación trascendente en la fe y desarrollar una compasión activa por la creación y los más vulnerables. Esto los empodera para pasar de ser receptores de información a agentes de transformación, capaces de liderar iniciativas de sostenibilidad e inspirar a otros en la construcción de un futuro más justo y equitativo.

5. Bibliografía

- Acosta, A. (2012). *El Buen Vivir Sumak Kawsay: Una oportunidad para imaginar otros mundos*. Abya Yala.
- Aguilar Medina, I., & Molinari S., M. S. (2022). El adolescente y su entorno. *Revista Interdisciplinaria Del INAH*, 57, 27-39.
- American Psychological Association. (2009). *Religion and spirituality in the development of children and adolescents: A review of the literature*. American Psychological Association.
- Arnett, J. J. (2014). *Emerging Adulthood: The Winding Road from the Late Teens Through the Twenties* (2nd ed.). Oxford University Press.
- Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. Prentice Hall.
- Bauckham, R. (2010). *Bible and ecology: Rediscovering the community of creation*. Baylor University Press.

- Benedicto XVI. (2006). Discurso en la Universidad de Ratisbona. Vaticano.
https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2006/september/documents/hf_ben-xvi_spe_20060912_university-regensburg.html
- Benson, P. L., Roehlkepartain, E. C., & Rude, S. P. (2003). Spiritual development in childhood and adolescence: Toward a field of inquiry. In E. C. Roehlkepartain, P. E. King, L. Wagener, & P. L. Benson (Eds.), *The handbook of spiritual development in childhood and adolescence* (pp. 1-15). SAGE Publications.
- Berry, T. (1999). *The great work: Our way into the future*. Bell Tower.
- Biblia de Jerusalén. (2019). (5ª ed.). Desclée De Brouwer.
- Boff, L. (1995). *Ecología: Grito de la tierra, grito de los pobres*. Trotta.
- Brooks-Gunn, J., & Reiter, E. O. (1990). The role of pubertal processes in early adolescent transition. In S. Feldman & G. Elliott (Eds.), *At the Threshold: The Developing Adolescent*. Harvard University Press.
- Brown, B. B. (2020). Peer Influence in Adolescence. In S. Hupp & J. D. Jewell (Eds.), *The Encyclopedia of Child and Adolescent Development*. John Wiley & Sons, Inc.
- Capra, F. (2010). *La trama de la vida: Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Anagrama.
- Chawla, L. (2020). Childhood nature connection and constructive hope: A review of research on connecting with nature and coping with environmental loss. *People and Nature*, 2(3), 619–642. <https://doi.org/10.1002/pan3.10128>
- Cobb, J. B., Jr. (1972). *Is it too late? A theology of ecology*. Environmental Ethics Books.
- Collins, W. A., & Laursen, B. (2009). Parent-child relationships during adolescence. In R. M. Lerner & L. Steinberg (Eds.), *Handbook of Adolescent Psychology* (3rd ed., Vol. 1, pp. 273-311). John Wiley & Sons, Inc.

- Concilio IV de Letrán. (1215). “Constituciones” (Const. 1). In H. Dezinger (Ed.), *Enchiridion symbolorum* (43ª ed., p. 230). Herder.
- Concilio Vaticano II. (1965). *Constitución Pastoral Gaudium et Spes sobre la Iglesia en el Mundo Actual*. Librería Editrice Vaticana.
- Concilio Vaticano II. (1965, December 7). Mensaje a los Jóvenes del Concilio Vaticano II. Librería Editrice Vaticana. https://www.vatican.va/gmg/documents/gmg-2002_ii-vat-council_message-youth_19651207_en.html
- Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (CELAM). (2007). *Documento Conclusivo de Aparecida*.
- Congregación para el Clero. (1997). *Directorio General para la Catequesis*. Librería Editrice Vaticana.
- Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM). (2011). *Civilización del amor: Proyecto y misión. Plan Global 2011-2015*. CELAM.
- Cuestas – Caza, J. (2018). El Sumak Kawsay y el Buen Vivir: Extrativismo cognitivo y disputas sistémicas. *Revista de Antropología Social*, 27(2), 123–145. <https://doi.org/10.5209/RASO.60632>
- Daily, G. C., Alexander, S., Ehrlich, P. R., Goulder, L., Lubchenco, J., Matson, P. A., Mooney, H. A., Postel, S., Schneider, S. H., Tilman, D., & Woodwell, G. M. (1997). Ecosystem services: Benefits supplied to human societies by natural ecosystems. *Issues in Ecology*, (2), 1-18.
- Elkind, D. (1967). Egocentrism in adolescence. *Child Development*, 38(4), 1025–1034.
- Erikson, E. H. (1959). *Identity and the Life Cycle*. W. W. Norton & Company.
- Fowler, J. W. (1981). *Stages of faith: The psychology of human development and the quest for meaning*. Harper & Row.
- Francisco. (2013). *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*. Librería Editrice Vaticana.

- Francisco. (2015). Carta encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la casa común. Librería Editrice Vaticana.
- Francisco. (2019). Exhortación Apostólica postsinodal Christus Vivit a los jóvenes y a todo el Pueblo de Dios. Librería Editrice Vaticana.
- Francouer, D. S., Shipley, L., & Bernal, D. (2022). Digital activism and youth engagement. Palgrave Macmillan.
- Freud, A. (1936). The Ego and the Mechanisms of Defence. Hogarth Press.
- Gudynas, E. (2011). Buen Vivir: Germinando alternativas al desarrollo. América Latina en Movimiento, 462, 1–20.
- Gutiérrez, G. (2020). La fuerza histórica de los pobres (Ed. revisada). Trotta.
- Hall, G. S. (1904). Adolescents: Its psychology and its relations to physiology, anthropology, sociology, sex, crime, religion and education (Vols. I-II). D. Appleton & Company.
- Harris, J. R. (1995). Where is the child's environment? A group socialization theory of development. Psychological Review, 102(3), 458–489.
- Haight, J. F. (2004). God after Darwin: A theology of evolution. Westview Press.
- Houtart, F. (2011). El concepto de Sumak Kawsay y su correspondencia con el bien común de la humanidad. Ecuador Debate, 84, 57–76.
- Johnson, E. A. (2014). Ask the Beasts: Darwin and the God of Love. Bloomsbury.
- Juan Pablo II. (1996, October 22). Mensaje a la Pontificia Academia de Ciencias con ocasión de los últimos descubrimientos científicos sobre el origen y la evolución del universo. <https://www.pas.va/en/magisterium/saint-john-paul-ii/1996-22-october.html>

- King, P. E., & Boyatzis, C. J. (2004). Religious and spiritual development: The role of life experiences and meaning-making processes. In P. Dimaggio (Ed.), *Developmental psychology* (Vol. 3, pp. 245-274). Greenwood Publishing Group.
- Maldonado, M. (2005). Espiritualidad en adolescentes. *Psicología y Mente*, 17(2), 89-102.
- Malina, R. M. (1991). Physical Growth and Biological Maturation of Young Athletes. *Clinical Sports Medicine*, 10(1), 1-28.
- Marcia, J. E. (1980). Identity in adolescence. In J. Adelson (Ed.), *Handbook of Adolescent Psychology* (pp. 159–187). John Wiley & Sons.
- Mead, M. (1928). *Coming of Age in Samoa: A Psychological Study of Primitive Youth for Western Civilization*. William Morrow & Company.
- McFague, S. (1993). *The body of God: An ecological theology*. Fortress Press.
- Michela, A. (2022). *Eco-theology and Climate Crisis: A Systematic Theological Approach*. T&T Clark.
- Moltmann, J. (1985). *God in creation: A new theology of creation and the Spirit of God*. Harper & Row.
- Morin, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO.
- Myers, N., Mittermeier, R. A., Mittermeier, C. G., da Fonseca, G. A. B., & Kent, J. (2000). Biodiversity hotspots for conservation priorities. *Nature*, 403(6772), 853-858.
- Naciones Unidas. (2021). *Global Youth and Environment Outlook*. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.
- O'Donohue, J. (1997). *Anam cara: A book of Celtic wisdom*. Harper Perennial.

- Ojala, S. (2016). Alfabetización digital y bienestar: El papel de los adultos en la vida digital de los jóvenes. *Comunicar*, 24(48), 13–21. <https://doi.org/10.3916/C48-2016-02>
- Papa Francisco. (2015). *Laudato Sí'. Sobre el cuidado de la casa común*. Librería Editrice Vaticana.
- Piaget, J., & Inhelder, B. (1955). *De la lógica del niño a la lógica del adolescente*. Paidós.
- Piaget, J., & Inhelder, B. (1966). *Psicología del niño*. Morata.
- Pontificio Consejo Justicia y Paz. (2004). *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Librería Editrice Vaticana.
- Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización. (2020). *Directorio para la Catequesis*. Librería Editrice Vaticana.
- Pontificio Consejo para los Laicos. (1998). *Los jóvenes y la fe. Documento final de la Asamblea Plenaria del Pontificio Consejo para los Laicos*. Librería Editrice Vaticana.
- Queiruga, A. T. (2005). *Repensar la creación. La propuesta creyente en la creación del mundo*. Editorial Trotta.
- Rubio Álvarez, A. M. (n.d.). La etapa de la adolescencia. Sociedad Española de Pediatría Extrahospitalaria y Atención Primaria (SEPEAP).
- Ruether, R. R. (1992). *Gaia and God: An ecofeminist theology of earth healing*. Harper San Francisco.
- Salesianos de Don Bosco. (2014). *Marco Referencial de la Pastoral Juvenil Salesiana*. Dicasterio para la Pastoral Juvenil.
- SENPLADES. (2013). “Plan Nacional para el Buen Vivir 2013 – 2017”. Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo.

- Sínodo de los Obispos. (2018). Documento Final de la XV Asamblea General Ordinaria: Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional. Libreria Editrice Vaticana.
- Steinberg, L. (2008). A social neuroscience perspective on adolescent risk-taking. *Developmental Review*, 28(1), 78–106.
- Swim, J., & Macy, J. (2007). *Coming back to life: Practices to reconnect our lives, our world*. New Society Publishers.
- Tanner, J. M. (1962). *Growth at Adolescence* (2nd ed.). Blackwell Scientific Publications.
- Teilhard de Chardin, P. (2002). *El fenómeno humano* (19ª ed.). Taurus.
- Thunberg, G. (2019). *Nadie es demasiado pequeño para marcar la diferencia*. Penguin Random House.
- Van Gennep, A. (1909). *Les rites de passage*. Émile Nourry.
- Vygotsky, L. S. (1934/1999). *Pensamiento y Lenguaje*. Visor.